

# Jueves Santo en el Hogar

*Una celebración para compartir en la mesa, durante la sobremesa, u otro momento especial.*

---

*Todos juntos:*

**+ En el Nombre de Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Amen.**

*Quien dirige:* Oremos.

Dios bueno y cariñoso, que has querido quedarte con nosotros en el servicio, el pan compartido, y la presencia silenciosa. Quédate con nosotros mientras te imitamos en el ofrecimiento de nuestras vidas al servicio de los demás. Reta nuestra comodidad y ayúdanos a descubrir en la promesa de estos misterios, un adelanto de tu reino de amor, inaugurado por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

*Quien dirige, tomando la ceniza traza una cruz en la frente del miembro de la familia diciendo:*

Recuerda que eres polvo, y al polvo volverás.

*Luego, un miembro de la familia, preferiblemente diferente de quien dirige, lee el salmo 133, todos se unen en la siguiente antífona:*

**V:** Les he dado ejemplo: hagan con otros como yo he hecho con ustedes.

**R:** Les he dado ejemplo: hagan con otros como yo he hecho con ustedes.

¡Oh cuán bueno y agradable es \*

convivir los hermanos en unidad!

Es como el buen óleo sobre la cabeza, \*

el cual desciende sobre la barba,

**R:** Les he dado ejemplo: hagan con otros como yo he hecho con ustedes.

Sobre la barba de Aarón, \*  
y baja hasta el collar de sus vestiduras.  
Es como el rocío del Hermón, \*  
que desciende sobre los montes de Sión;

**R: Les he dado ejemplo: hagan con otros como yo he hecho con ustedes.**

Porque allí manda el Señor la bendición: \*  
la vida por siempre jamás.

**R: Les he dado ejemplo: hagan con otros como yo he hecho con ustedes.**

*Si el lavatorio de los pies no ha sido realizado junto con la comunidad cristiana puede hacerse en este momento. Los miembros de la familia se lavan los pies unos a otros, en un gesto de servicio y signo del mandamiento del amor sacrificial que Jesús nos dejó.*

*A continuación, se lee el Evangelio según San Juan 13:1-15*

Era antes de la fiesta de la Pascua, y Jesús sabía que había llegado la hora de que él dejara este mundo para ir a reunirse con el Padre. Él siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin.

El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús. Jesús sabía que había venido de Dios, que iba a volver a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad; así que, mientras estaban cenando, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Cuando iba a lavarle los pies a Simón Pedro, éste le dijo:

—Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?

Jesús le contestó:

—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás.

Pedro le dijo:

—¡Jamás permitiré que me laves los pies!

Respondió Jesús:

—Si no te los lavo, no podrás ser de los míos.

Simón Pedro le dijo:

—¡Entonces, Señor, no me laves solamente los pies, sino también las manos y la cabeza!

Pero Jesús le contestó:

—El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos.

Dijo: «No están limpios todos», porque sabía quién lo iba a traicionar.

Después de lavarles los pies, Jesús volvió a ponerse la capa, se sentó otra vez a la mesa y les dijo:

—¿Entienden ustedes lo que les he hecho? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y Señor, les he lavado a ustedes los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho.

*En este momento los miembros de la familia comparten lo que este Evangelio les está diciendo.*

*Si la familia posee una Biblia puede quedarse abierta en este fragmento durante el resto del día.*

*Quien preside dice:* La paz del Señor sea siempre con ustedes.

*Todos:* **Y con tu espíritu.**

*Todos intercambian el signo de la paz.*

*Si se considera apropiado el Padrenuestro puede rezarse en este momento.*

*Si el servicio ocurre alrededor de la mesa, se agradece a Dios por los alimentos con las siguientes palabras u otras similares:*

Danos corazones agradecidos, Padre nuestro, por todas tus bondades, y haznos conscientes de las necesidades de los demás; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

*o bien*

Bendice, oh Señor, estos tus dones para nuestro uso, y a nosotros en tu servicio; por amor de Cristo. **Amén.**

*Para finalizar, especialmente si no ha ocurrido la bendición de los alimentos, puede añadirse:*

*Quien preside:* Bendigamos al Señor.

*Todos:* **Demos gracias a Dios**